

DÍA 10 - EL ESPÍRITU SANTO NOS VIVIFICA

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. Romanos 8:11

El Espíritu Santo nos vivifica al transformar nuestros corazones, convencernos de pecado, guiarnos hacia la verdad y capacitarnos para vivir una vida santa y fructífera en Cristo. Vivificar es dar vida a algo o a alguien.

El término
vivificación implica añadir vida, calidad o energía a algo.

Esta vivificación es el fortalecimiento y empoderamiento del Espíritu Santo para vivir una vida recta y piadosa. Es el crecimiento guiado por Dios del carácter espiritual y moral de un cristiano.

Se refiere tanto a un aspecto positivo de la santificación. Ser santificado significa ser **apartado** por Dios. Un efecto de la santificación es la vivificación, en la que una persona toma conciencia de su pecado y del juicio de Dios. Esta conciencia produce un temor santo, tristeza y angustia. Son estas emociones las que impulsan a una persona a odiar el pecado y buscar el perdón de Dios (2Corintios 7:10).

Esto es lo que impulsa a un cristiano a tener un deseo profundo por agradar a Dios, dedicarle su vida entera y vivir para Su Gloria. Marcando así la realidad de una vida diferente que agrada a Dios y modela la victoria sobre la vida pecaminosa.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

¿En qué maneras o en qué áreas, el Espíritu Santo, ¿ha estado vivificando su vida? Haga una lista personal, en las que el Espíritu santo le ha dado ahora el deseo de vivir para Dios.

¿Qué cosas que antes parecían normales, ahora, por la obra de santificación y vivificación, ya no puede hacer, porque le produce redargüir el Espíritu Santo?